

e. n.

Lupe



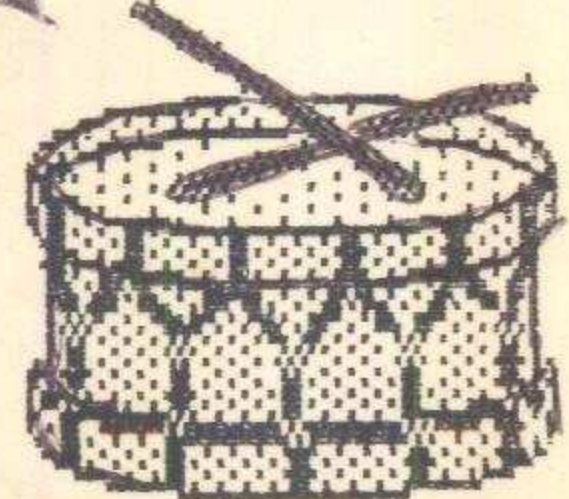
PANCHA CARRASCO

RECLAMA



Lupe Pérez Rey

Leda Cavallini Solano



17-000-08
JKRS

108440

A MDRSRS
c.1

VEREDICTO DEL V CONCURSO INTERNACIONAL

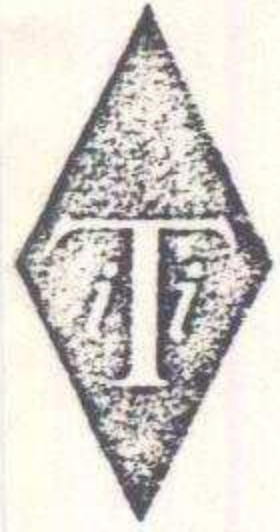
DE OBRAS TEATRALES DEL TERCER MUNDO

El Jurado del V Concurso Internacional de Obras Teatrales del Tercer Mundo, organizado por el Centro Venezolano del ITI-UNESCO, reunido en Caracas el 30 de mayo de 1990 después de haber leído las 71 obras participantes, consideró lo que a continuación se expresa: los lectores de las piezas en español, francés e inglés, Nelly Garzón, Gregorio Bon Matí, Eduardo Gil y Humberto Orsini, decidieron otorgar el Premio a las dos obras siguientes: "Ryhla", del dramaturgo argelino Nafti Nacer, y "Pancha Carrasco reclama", de las autoras costarricenses Leda Cavallini Solano y Lupe Pérez Rey, por apreciar que ambos textos tienen méritos suficientes para el galardón y encajan perfectamente en los objetivos del concurso. Se premian las dos obras, en forma no compartida.

Por su parte, el Jurado para las obras en idioma portugués, Jaime Da Costa y Joao Da Costa, consideró que ninguna de las piezas presentadas reunía los requisitos cualitativos suficientes para acceder al Premio.

El Texto "Ryhla" plantea dentro de los parámetros culturales árabes una conjunción de tiempos y espacios universales, con dimensión dramática y sentir poético elevados, y un tratamiento de lenguaje de relevante calidad.

La pieza "Pancha Carrasco reclama", obra de dos dramaturgas, a su vez investigadoras de las áreas literaria, teatral e histórica, constituye un excelente ensayo teatral acerca de la destacada heroína costarricense, realizada con novedos criterios escénicos.



INFORMACION DE PRENSA

V CONCURSO INTERNACIONAL DE OBRAS TEATRALES DEL TERCER MUNDO

INFORMACION SOBRE LOS GANADORES DEL V CONCURSO

AUTOR: NAFTY NACER
NACIONALIDAD: ARGELINO
OBRA: "RYHLA"
IDIOMA: FRANCES

Nafty Nacer nació en Souk-Ahras, Argelia, el 21 de junio de 1954
Estudió Arte Dramático en el Conservatorio Municipal de Alger, 1970/72
Trabajó como actor en el Teatro Regional de Oran, Alger, 1975/78
Escribió y montó la obra para niños, "TRO", en 1977
Estudió en el Instituto Superior de Artes del Espectáculo,
en Bruselas, Bélgica, 1978/83
Taller de animación cultural con la compañía "La Renaissance", en 1981
Asistente de la puesta en escena del espectáculo "Entre Deux Guerres",
de Richar Kalisz, en 1983
Aparte de varias experiencias en radio y televisión en Bélgica

OBRA: "PANCHA CARRASCO RECLAMA"
NACIONALIDAD: COSTARRICENSE
IDIOMA: ESPAÑOL

AUTOR: LEDA CAVALLINI SOLANO: filóloga, Lic. en Artes Dramáticas
LUPE PEREZ REY: Ingeniero civil, Lic. en Artes Dramáticas
Las dos finalizan actualmente la Maestría en Literatura Hispanoamericana
en la Universidad de Costa Rica
Trabajan conjuntamente en la investigación del Teatro Costarricense y
han escrito en común tres textos dramáticos y algunos artículos para
revistas internacionales y nacionales
Participaron en 1988 en la Primera Conferencia Internacional de Drama-
turgas, celebrada en Buffalo, Nueva York
Han escrito, además, "Ellas en la Maquila" y una versión de "Pinocho"

PORTADA:

PINTURA AL OLEO DE FRANCISCA CARRASCO JIMENEZ

Doña Pancha Carrasco lleva en el lado izquierdo del pecho una condecoración que tiene inscrito: "Santa Rosa-Rivas y San Juan 1856-1857" y está sostenida por una cinta, en forma circular, con los colores de la bandera nacional.

Sobre los hombros un pañolón rojo con flecos, cruzado en la cintura y sostenido por una faja con hebilla dorada. En la cintura tiene una espada (sable) de la cual sólo se observa la empuñadura, la blusa que luce es blanca con dos vuelos en la manga bombacha y uno en el cuello, los cuales están adornados con encajes en los bordes. En el cuello lleva una cinta negra de la que pende un medallón y aretes colgantes de oro. Su pelo gris está sostenido por una cinta celeste, como diadema.

Medidas: Alto 72 cms. ancho 54 cms.

Autor: Manuel Zúñiga.

Año: 1900.

Colección: MUSEO HISTORICO CULTURAL JUAN SANTAMARIA

Lugar: ALAJUELA

PANCHA CARRASCO

RECLAMA

Por: Lupe Pérez Rey
Leda Cavallini Solano

PERSONAJES:

(Por orden de aparición).

Leda
Lupe
Presidente Juan Rafael Mora
Gil Zúñiga
María Manuela Solano Carrasco
Manuel Bastos
SI-NO
Pancha Carrasco Jiménez
Vecina 1
Vecina 2
Vecina 3
Vecina 4
Comadre
Soldado 1
Soldado 2
Dr. Carl Hoffman
Soldado 3
Soldado 4
Josefa Mauricia Zúñiga
Mujer 1
Mujer 2
Comitiva del Presidente Mora
Soldados y Oficiales.

ESCENOGRAFIA:

Cámara blanca al fondo que permitirá la proyección de diapositivas. A los lados bastidores negros móviles que se usarán en los cambios de escenas y forman las puertas por donde entran y

salen los personajes. Los muebles y decorado se irán poniendo de acuerdo con las necesidades de la acción que se desarrolle.

Desde que se apagan las luces se oye la canción que cantaba el ejército antes de salir para la campaña. Al abrirse el telón está iluminado el frente del lateral izquierdo que es una pequeña oficina con el mínimo de muebles. Hay una mesa en el centro donde se encuentran varios libros, papeles y una grabadora. En el fondo está proyectado el retrato de Pancha Carrasco. Lupe y Leda sentadas alrededor de la mesa escuchan la canción y, de vez en cuando, miran el retrato.

CANCION DEL EJERCITO :

CORO: Preparemos las armas invictos
 en defensa de patria y honor;
 les dará nuevo lustre la gloria,
 nuevo brillo los rayos del sol.

Una horda de vándalos fiera
amenaza invadir la nación
robo, incendio, cadenas y muerte
por doquiera su audacia llevó.

La vecina República gime
de su yugo sufriendo el rigor,
-Y esperamos tranquilos nosotros
merecer tan indigno Baldón?

CORO

Libertad proclamamos, y el cielo
nuestros votos sagrados oyó;
o morir o ser libres juramos
y ser libres logramos hasta hoy.

-Bajaremos la frente abatida
ante un fiero y odioso señor
que sediento de sangre y tesoros
débil sexo ni edad respetó.

CORO

Nuestra raza desprecian altivos,
aborrecen el nombre español;

les parece que esclavos nacimos;
condenados a eterna opresión;

y ellos creen de nosotros ser dueños...
que debemos temblar a su voz...
temblarán los impíos traidores,
de la patria a la voz del cañon.

CORO

Si a la lid el clarín nos convoca,
si retumba llamando el cañon,
a empuñar nuestras armas corramos,
respirando venganza y furor.

La victoria nos de sus laureles
ella siempre el esfuerzo premió
o la muerte primero a una vida
de ignominia, de luto y de horror.

CORO

LEDA: Qué te parece? Quedó bien.

LUPE Sí... me gusta... aunque tal vez podríamos cambiar o quitar algunas estrofas...

LEDA: Dejémosla así, sino nunca vamos a empezar.

LUPE: Todo el tiempo se nos va dando vueltas y al final no hacemos nada.

LEDA: (Cogiendo grupos de papeles). Ya hay suficiente material... qué esperamos?

LUPE: Por hoy dejémoslo ya...

LEDA: No, sigamos, hay que definir algo. Ya nos falta poco.

LUPE: Por dicha!... Este trabajo se nos ha hecho muy largo.

LEDA: Y estamos como al principio... necesitamos más datos.

LUPE: Vos estás loca!... Con lo que tenemos podemos hacer un libro.

LEDA: Un libro incompleto... hay muchas cosas que...

LUPE: (Interrumpe). A mí no me hacés ir otra vez a revisar Bibliotecas, Archivos, periódicos... estoy hasta aquí

de la Campaña del 56!

LEDA: Doña Pancha nos lo va a agradecer, lo hacemos por la Patria... Así como don Juanito llamó a las armas yo apelo a tu conciencia patriótica!...

LUPE: No me vas a convencer... Además con Pancha hay tanta ambigüedad que ni se sabe...

LEDA: Por lo mismo..., por lo mismo... esa ambigüedad, esas contradicciones y esos historiadores pundonorosos que quieren borrarla de la historia hacen su vida más fascinante...

LUPE: Muy fascinante!... Dejemos la fascinación para mañana... estoy cansada...

LEDA: (Acercándose al retrato). Vos te la podés imaginar luchando en la guerra del 56?

LUPE: No Leda, no me la imagino, pero tenemos pruebas... la medalla, por ejemplo...

(En la cámara blanca se proyecta una diapositiva del Parque Central como era en esa época. Esta diapositiva servirá de fondo a toda la escena. Sobre ella se podrá leer:

Medallas de oro concedidas a los héroes del 56: Anverso: "Santa Rosa, San Juan, Presa de Vapores, Castillo, Fuerte San Jorge". Reverso: "Costa Rica agradecida premia al valor."

Música de fondo. Por los laterales salen diferentes oficiales que van a ser condecorados y se colocan en el fondo lateral izquierda en posición de 1/4 hacia el público. Lateral derecha, entrada al parque está custodiada por varios soldados. Murmullo de voces que agitan las consignas de: Gloria a los Héroes!... Viva el ejército de los "pony"!... (Los filibusteros designaban con el nombre de "pony" al ejército costarricense). Viva Costa Rica victoriosa!... Viva el Presidente Mora!... Arriba el Ejército Libertario!... Con los acordes de la marcha presidencial entra el Presidente Mora con su comitiva y los gritos del pueblo son más fuertes. El Presidente se coloca frente de los oficiales que van a ser condecorados, después de pasar revista. Queda en posición de 3/4 con respecto al público. Su comitiva se coloca en lateral derecha. Antes de empezar a hablar se nota que busca a alguien entre los que van a ser condecora-

dos y durante todo su discurso mantendrá esta actitud, busca a alguien que no ve.).

MORA: Compatriotas!... (Se hace silencio). Compatriotas! Dos años ha que Costa Rica os vio reunidos en este mismo lugar haciendo gallardo alarde de disciplina y organización militar. Desde entonces, cuántos valientes han perecido a los fieros golpes del enemigo! Cuántos quedaron mutilados lastimosamente! Cada una de sus hondas cicatrices es para ellos un título de honor que reclama la veneración de todos los costarricenses!... (Gritos y aplausos). Vuestra subordinación, vuestra virtud nos han salvado cambiando el curso de los acontecimientos. (Idem). Podéis seguir tranquilos en vuestra laboriosa vida, mientras yo velo por la conservación del orden interior de la República y el aumento de su prosperidad... (Idem). Marchamos a combatir por la libertad de nuestros hermanos y por nuestra propia libertad!... (Idem) Victoriosos nos reunimos en este solemne acto para premiar a los leales hijos de la Patria que lucharon por ella y regresaron cubiertos de gloria!... (Idem). Paz, justicia y libertad para todos, la Patria agradecida os premia!... (Idem). (Se acerca un ayudante con una almohada llena de condecoraciones y se pone a su derecha). Para iniciar este acto quisiera que se haga presente la Asistente del General del Ejército y de su Estado Mayor, ciudadana Doña Francisca Carrasco Jiménez, quien, como soldado, formó parte en las gloriosas campañas contra los filibusteros, distinguiéndose siempre por su hidalguía y su coraje. (Pausa. Francisca no se presenta, rumores de voces, Presidente habla con su comitiva) Ciudadana Francisca Carrasco Jiménez preséntese!... (Más cuchicheos y fuerte rumor entre los soldados de la puerta de entrada al Parque) Ciudadana Francisca Carrasco Jiménez, preséntese!... (Entre el murmullo de voces, sale de entre bastidores una fuerte voz).

PANCHA: (Desde dentro). Aquí estoy, señor Presidente!

MORA: (Con la condecoración en la mano). Doña Francisca, acérquese!

PANCHA: (Desde dentro) No me dejan pasar!

MORA: Pero, por qué?...

SOLDADO: (Saliendo del lateral) Señor Presidente tengo órdenes de no dejar entrar mujeres a este acto!...

(Apagón. Se vuelva a iluminar la Oficina y vuelve a aparecer el retrato de Pancha).

LEDA: Por qué los filibusteros llamarían al ejército costarricense el "ejército de los pony"?...

LUPE: No se... (Haciendo una señal con la mano). Como no fuera por el tamaño...

LEDA: Sí... chiquitos pero valientes!...

LUPE: (Acercándose al retrato). Cómo sería cuando vivía en Taras?

LEDA: Pues... No lo sé... (Mirando el retrato). Sus rasgos muestran un carácter fuerte, su gesto tiene autoridad y mucho señorío!...

LUPE: Por su forma de vestir parece de la clase media... sabemos que su padre era comerciante.

LEDA: También puede ser obra del pintor para resaltar la condecoración y la espada.

LUPE: Pongamos las fechas de nacimiento.

(A la par del retrato de Pancha aparece: Lugar de nacimiento, Taras, Cartago, 8 de abril de... 1816?...1826?...1834?)

Aquí están, con cuál nos quedamos?... Yo soy partidaria de 1816.

LEDA: Yo no... en el 56 tendría 40 años... No crees que sería muy vieja para irse de la casa a luchar contra los filibusteros?

LUPE: Tomemos 1826 es más razonable, tendría 30 años.

LEDA: Me quedo con 1834, 22 añitos Lupe, 22.

LUPE: Te olvidás que en 1856 se casó por tercera vez. Para mí el dato con más crédito es el Registro de Genealogías de Monseñor Sanabria...

LEDA: 40 son demasiados. En esa época la mujer trabajaba mucho, no solo en la casa sino que ayudaba al marido en la agricultura... las mujeres de esa edad eran viejas.

LUPE: Como regla general es cierto, pero a Pancha Carrasco no podemos medirla con la misma vara. Recordá...

(Lupe y Leda se quedan pensativas. Se ilumina el

retrato de Pancha y se oye voz en off como si fuera el pensamiento de las investigadoras. Fondo con música suave).

- VOZ: Muy joven me casé con Juan Manuel Solano... tuve una hija, mi única hija... el murió y la vida se me hizo muy difícil...
- LUPE: Tiempo después se casa con Santos Espinoza y de nuevo viuda.
- LEDA: Y no duró mucho porque se volvió a casar con Gil Zúñiga al terminar lo de Santa Rosa.
- LUPE: No sería que Pancha se fue a la guerra detrás de Gil?
- LEDA: Quién sabe?... A lo mejor era guapo... tenía plata...
- VOZ: Ninguno de mis esposos fue pudiente, dos artesanos y un sargento.
- LEDA: En ese tiempo Costa Rica vivía un capitalismo incipiente... y las mujeres solo se dedicaban al hogar.
- LUPE: Sin embargo se sabe que la madre del Presidente Dr. José María Montealegre tenía una vida muy activa en el comercio y en el cultivo del café y no creo que fuera la única mujer rica que lo hiciera.
- LEDA: Claro que no!... Todas trabajaban y Pancha...
- VOZ: (Interrumpiendo). Me levantaba antes de amanecer, quebraba el maíz, alistaba la casa, hacía el almuerzo y me iba con la "güila" a trabajar al beneficio de café... Mujeres y niños recolectábamos los granos maduros de los cafetos mientras los hombres los limpiaban... Todo el mundo vivía por y para el café... Nuestro trabajo era muy duro pero nos fortalecía... nos hacía crecer... (Al decir los últimos parlamentos se va perdiendo la voz).
- LUPE: No me hubiera gustado vivir en esa época, trabajar como un animal de sol a sol y ganar apenas para ir la pasando... Claro que si lo vemos bien esta vida la hizo fuerte y nos explica el paso que dio.
- LEDA: Viéndolo así tenés razón, pero insisto... la juventud es muy importante... tal vez la verdad sean 30 y no 22. Las mujeres en esos años se casaban a los 14 o 15, mi bisabuela, por ejemplo, a los 15 era mamá.
- LUPE: Pues sí... pero Monseñor Sanabria dice en sus documentos que Pancha falleció a los 74 años.

(Se apaga Oficina. Música de fondo mortuoria. Diapositiva en fondo: 31 de diciembre de 1890. El Gobierno de don José Joaquín Rodríguez Zeledón otorga la suma de cien colones para los gastos del funeral de doña Francisca Carrasco Jiménez. En lateral derecha casa de Pancha Carrasco en La Puebla, San José. Se ve la fachada de la casa y la puerta de entrada está entreabierta. Se oyen rezos y llantos con frases entrecortadas. Por la puerta sale Gil Zúñiga con un vaso en la mano seguido de María Manuela)

- MARIA: No tome más!
- GIL: Dejáme en paz!
- MARIA: Necesito los cien pesos para los gastos del funeral...
- GIL: Cuáles cien pesos?
- MARIA: No se haga el tonto, usted fue a traerlos...
- GIL: Yo no tengo nada.
- MARIA: Entiendo que se sienta mal por la muerte de mamá, pero eso no se hace.
- GIL: Vas a darme una clase de moral?
- MARIA: Mire Gil, la moral, usted ni la conoce...
- GIL: No voy a discutir con vos... de por si ni usted ni su mamá me han querido nunca.
- MARIA: Viejo sinvergüenza!... Haciéndose el sufrido con los del Gobierno... No quiero hablar con usted, deme la plata!
- GIL: Y quién sós vos para pedirme cuentas? (Se acerca a ella amenazante)
- MARIA: (Gritando) Esa plata no era suya y usted se la gastó en guaro!... Borracho!...
- GIL: (Trata de pegarle pero ella esquivo el golpe). Calláte o te vuelvo la cara p'atrás!...
- MARIA: (Haciéndole frente). Atrévase!... Pégueme!... Cobarde!... Muy valiente con las mujeres!...
- GIL: (Hacia ella para pegarle) María Manuela!...

(Sale Manuel Bastos y al ver que Gil va a pegar a Manuela le detiene el brazo).

MANUEL: Qué pasa?... Qué son estos gritos?...

MARIA: Que este sinvergüenza se tomó la plata del funeral.

GIL: (Furioso, pero se ve que tiene bastantes tragos). Eso no es cierto... ella miente...

MANUEL: (Tratando de aplacar a Gil) Cálmese!... Mejor se va dentro y se toma un jarro de café... Yo me encargo de esto... (Gil se va tambaleándose y don Manuel saca un billete y se lo da a Manuela). Tenga Manuelita, vaya a pagar el funeral.

MARIA: Dios se lo pague don Manuel!

(Manuela coge el dinero y sale, Don Manuel entra en la casa. Desaparece la diapositiva y aparece otra que dice: Francisca Carrasco Jimenez. General de División. Siguen los rezos en la casa de Pancha, empieza a salir el entierro que se ve por detras de la cámara blanca, se ven las siluetas de las personas que siguen el féretro y quedan parados. Se escucha la música y los rezos. Desaparece la casa de Pancha y se escucha voz en off)

VOZ: El Gobierno de la República ante el deceso de la señora Francisca Carrasco Jiménez, Heroína de la Gesta del 56, acuerda concederle el más alto grado del Ejército Costarricense: General de División con todos los honores que ese rango amerita.

(Apagón. Se vuelve a iluminar la Oficina y vuelven a salir las diapositivas de Pancha y las fechas de nacimiento).

LEDA: Vuelvo a insistir, una mujer de 40 en el siglo pasado solo pensaba en cuidar nietos.

LUPE: Volvemos a lo mismo, es la regla no la excepción que es ella.

LEDA: De acuerdo, yo también pienso así pero... creo que debemos discutirlo un poco más.

(Se oyen murmullos y cuchicheos por todas partes. Lupe y Leda miran para todas partes, no saben qué

pasa. Corriéndolo por la platea entra SI-NO con un cartel en la mano en forma de balón que dice: Permiso! Va vestido de dos colores, blanco por delante y negro por detrás. Usa un maquillaje en los ojos que da la impresión que es una máscara. Se dirige a los investigadores que están muy extrañadas).

SI-NO: Qué viejas más necias! Tienen horas de estar dele y dele y no resuelven nada. Mis pobres orejas están calientes de oír tanta carajada.

LEDA: Y esto de dónde salió?... Quién es?...

SI-NO: Yo...soy popularísimo!... No me conocen? Estos son mis machetes. (Se toca orejas y lengua)

LUPE: Chismoso!... Vino!...

LEDA: Metiche!

SI-NO: (Hace una reverencia). Gracias, gracias, me quedo con los tres.

LEDA: Y a vos quién te llamó?

SI-NO: Nadie me llama, aparezco cuando quiero y me voy cuando me da la gana. Adoro el "sí" y el "no", aunque a veces prefiero el "tal vez" y otras me quedo con el "podría ser" o "quien sabe"...

LUPE: Aquí no servís para nada, andate!...

SI-NO: (Haciendo cabriolas) No me voy, me siento.

LEDA: (Cogiéndolo de una oreja) Vamos orejas, para fuera!...

SI-NO: No me digás orejas!... Mi nombre es "SI-NO"

LUPE: O sea que sos la afirmación de la negación o... sos las dos cosas a la vez?...

SI-NO: Y eso con qué se come?... Yo no soy un intelectual?

LEDA: Quién dice lo contrario?... Mejor te vas...

SI-NO: Ah no!...Quiero ser parte de la obra... yo sé muchas cosas de la "soldadera", que no se dicen en los libros. No ven que yo recojo las murmuraciones, los secretos y cuchicheos que pasan de boca en boca. Para empezar... un vinazo: cuando se les pregunta a sus familiares sobre ella siempre dicen: "no hay que revolver albóndigas". Ja, ja!... Divinos, sencillamente divinos. (Este personaje siempre que habla se mueve mucho.

brinca, salta, se tira al suelo, etc.)

LUPE: Tus ideas y tu discurso no nos interesan, escribimos una obra no una chismografía... Andate de aquí!...

SI-NO: No puedo!... La vida de la gente me fascina!... Vieran todo lo que sé...

LEDA: Vos habías más de la cuenta, doña Pancha fue una mujer muy valiente y por eso le dieron el rango de General de División.

SI-NO: Una tontera del Presidente Rodríguez Zeledón... En que cabeza cabe pensar que una mujer tiene la valentía de un hombre... Eso es imperdonable!... Im-per-do-na-ble!...

(Un ruido grande y se ilumina en el fondo donde sale Pancha furiosa, con paso firme se acerca a SI-NO y lo agarra por la oreja. él se tira al suelo asustado)

PANCHA: Ni muerta me dejás tranquila!... La gente como vos trató de destruir mi imagen y no lo consiguió... Pancha Carrasco todavía vive en el espíritu de la patria y en el de la gente que cree en ella!... Entendés!...

SI-NO: (Gritando) Ay!...Ay!... suélteme!...que me duele...

PANCHA: No te voy a soltar!...(Lo lleva hacia el lateral) Salí de aquí... los dos no cabemos en el mismo lugar! (Lo echa mientras SI-NO grita)

SI-NO: (Sacando una oreja). Doña Pancha, no se enoje conmigo!...

PANCHA: (Autoritaria). Fuera!... (Desaparece SI-NO, Pancha se acerca a Leda y Lupe) Puedo ayudarlas?... Hace rato que las oigo y no sé que es lo que quieren saber...

LAS DOS: En qué año nació usted?

PANCHA: (Enojada). Siguen con esa necesidad?... Eso es todo lo que les interesa?...Para ustedes es más importante el día que nací que todo lo demás?

LUPE: No, los hechos son los que cuentan.

LEDA: Así es... no se enoje con nosotras... sólo queríamos conocerla un poco más... entrar en su vida...

LUPE: Sobre todo resaltar lo que hizo por Costa Rica. Queremos que se le de el valor y el mérito que usted tiene.

Queremos que todo el mundo la conozca..

LEDA: Trabajemos juntas, le parece?

PANCHA: (Sonriente). Así van mejor las cosas... Por dónde empezamos?

LEDA: Por el Museo histórico Juan Santamaría, ahí donde se guardan su medalla y su retrato.

PANCHA: Prefiero hablarles del Taras de mi infancia, a orillas del río Reventazón... en un Cartago lleno de rezos, con Escuelas sin bancos...y niños jugando en las calles de tierra... Recuerdo cuando aprendí a leer...

(Se congela la escena. Lupe y Leda siguen escuchando a Pancha. Sale SI-NO y se dirige al público)

SI-NO: A esa señora no hay que creerle todo lo que dice. En ese tiempo Costa Rica era pobre, muy pobre y las pocas escuelas que había no eran para todo el mundo y menos para chiquillas. Si su familia hubiera sido rica tal vez le hubieran puesto un maestro en la casa. Claro con seguridad yo no sé ...tal vez dice la verdad... quien sabe... pero... no le hagan mucho caso porque en ese momento muy poca gente sabía leer y escribir y yo me pregunto por qué ella iba a ser una de esas personas?...

(Sale SI-NO y se descongela la escena).

PANCHA: (Recordando). Mi Cartago era hermoso... el asiento del Gobierno Colonial... y, sobre todo se contaban tantas leyendas...

LEDA: Pero usted vivía en Taras...

PANCHA: Sí... Recuerdo las tardes cuando iba donde mi comadre... Era tan buena conmigo!... Siempre me cuidaba mi chiquita cuando tenía que salir o venir a San José.

LEDA: Qué, usted viajaba mucho?

PANCHA: Solo cuando era necesario...

(Apagón. Música de fondo. Desaparece la Oficina y se ilumina el centro del escenario. Diapositiva al fondo que dice: Taras, setiembre 1842. Es la sala de la casa de la Comadre, muebles los

indispensables. Se observa una mesa tipo altar con santos y candelas encendidas. Sentadas en bancos formando un semicírculo hay cuatro mujeres; dos bordan, una hace cigarrillos de papel y la otra dirige el rosario. Están en las letanías cuando entra bruscamente otra mujer con un montón de candelas)

- VECINA 1: (Feliz). Las conseguí!... (Les muestra las cancelas). Vieran lo que me costó!... El Padre no quería dárme las porque andan tan escasas... (Triunfal). Pero... lo convencí!... Eso sí, ni me pregunten como lo hice.
- TODAS: Gracias a Dios!... (Se levanta y la rodean viendo las candelas)
- VECINA 2: Y todas están benditas?
- VECINA 1: Por supuesto!
- VECINA 2: Las repartimos? (Toma las candelas y empieza a repartirlas).
- COMADRE: No se olviden de dejarle una Pancha.
- VECINA 1: No volvió?
- COMADRE: Todavía no...
- VECINA 1: Y qué es lo que anda haciendo?
- COMADRE: Creo que fue a cerrar el trato del lote... Ese que piensa comprar en la Puebla.
- VECINA 4: Ahora sí que se va para San José.
- COMADRE: Está tan ilusionada.
- VECINA 3: Dichosa, ahí no tiembla como aquí!
- VECINA 1: No tan fuerte, pero tienen otros problemas. Estos días nada está tranquilo. dicen que hay un gran alboroto contra Morazán.
- VECINA 3: Pues yo si pudiera también me iría para allá.
- VECINA 1: (Acordándose de algo). Y qué les cuento? A que no saben a quiénes ví bien apretaditos en la Iglesia?
- TODAS: A quiénes?...
- VECINA 1: Al viudo de Joaquina con esa alagartada de la Chela!
- COMADRE: La Santísima Trinidad!... Qué poco le duró el

llanto!...

VECINA 4: Es que la Chela no tiene vergüenza!... No le importa ser el chisme de todo el pueblo.

VECINA 2: La culpa la tiene él.

COMADRE: Los dos!

VECINA 3: Lo que ella no quiere es quedarse para vestir santos!

VECINA 2: Mejor vestir santos que desvestir borrachos!...

VECINA 1: Hablando de borrachos, se acuerdan de Ricardo... el de Cayetana?... Dicen que le salió la "Chancha" y que está como loco.

COMADRE: (Santiguándose). La santísima Trinidad!... Algo va a pasar porque no es al primero que le sale.

VECINA 3: Mentiras de la gente, eso es puro cuento.

VECINA 4: Pues por lo que potis, mi esposo cuando va a Puntarenas con los bueyeros, siempre reza la "Magnífica" cuando pasan por el Alto de Ochomogo.

VECINA 2: Dicen que es una bruja que se convierte en "Chancha".

VECINA 4: Y cuando le dan un chuzazo sale dando alaridos, no como chancha sino como mujer.

VECINA 3: Yo no creo esos cuentos, es como "La Segua" o "La Carreta sin Bueyes".

VECINA 4: La "Chancha" es una mujer joven que busca hombre.

VECINA 1: A mí me contaron que es el ánima de una mujer enamorada que perdió a su esposo en uno de esos viajes y no quiere que ningún hombre pase por ahí...

VECINA 2: Ya no sigan hablando de eso... me da un miedo!

COMADRE: Eso es falta de fe!... El que está con Dios nada tiene que temer.

VECINA 3: Y qué?... Hoy no vamos a jugar lotería?

VECINA 4: Por mí hace rato que estaríamos en eso.

COMADRE: Voy a traerla, ya vengo. (Sale)

VECINA 2: Y no vamos a terminar las letanías?

VECINA 4: Ay sí, pero rapidito!... (Continúa el rezo)

(Se oye el trotar de un caballo. Las mujeres aceleran el rezo mirando hacia la puerta para ver quién es. Terminan, se santiguan y todas van hacia la puerta y salen. Se oyen voces y al rato entran con Pancha y la Comadre).

COMADRE: Contanos, cómo te fue?

PANCHA: No muy bien comadre, no muy bien.

COMADRE: No cerraste el trato?

PANCHA: Sí, hasta encontré quien me haga la casa... pero no hablo de eso... No saben nada de las revueltas contra Morazán?

COMADRE: Sí... algo se habló... Qué pasa?

PANCHA: Pues, ese anexionista ya está preso y con una buena pedrada mía!...

VECINA 1: (Extrañada). Vos le tiraste una piedra?

COMADRE: Virgen Santísima!... Qué hiciste mujer?

PANCHA: (Viendo que todas quieren saber lo que pasó). Esperen que les cuente... Cuando llegué a San José por todos lados había gente furiosa esperando a Morazán, nadie hacía nada pero cuando lo vieron llegar se armó un gran alboroto... todo el mundo le gritaba. Yo me bajé del caballo y grité también. Al final terminamos tirándole piedras y yo le pegué con una, como tengo tan buena puntería...

COMADRE: Pancha, esas no son cosas de mujeres!... Ya veo porque tardaste tanto!

PANCHA: No me pude venir hasta que terminó todo.

COMADRE: Andar en eso es de hombres!...

VECINA 3: Las mujeres deben estar en la casa y en la Iglesia...

PANCHA: Y qué quieren?... Que nos dejemos dominar por los extranjeros? A Morazán no lo queremos aquí!...

COMADRE: En que vas a acabar mujer!...

PANCHA: En lo que sea mientras se trate de defender a mi patria... yo no me voy a quedar en la casa como ustedes...

COMADRE: Pancha!

PANCHA: Bueno, eso ya se acabó, hoy lo detuvieron y de esta no se salva.

COMADRE: No habléis así!... Vos sós una mujer!

(Se congela la escena y sale SI-NO con un cartel en la mano en forma de balón que dice: Un momentito!. Se mete entre las mujeres haciendo sus piruetas mientras habla al público. Música de fondo).

Si-NO: Una mujer!... (Muestra a Pancha). Metida en revueltas políticas como si fuera un hombre!... Una mujer que abandona su casa e incita al pueblo a la sublevación!... Bueno... se me hace que se está dando una liberación femenina fuera de tiempo?... Las mujeres no deben ser politiqueras... Claro, por qué no?... Ahora tenemos montones y no lo hacen tan mal... A la larga lo que hizo Pancha fue bueno!... Pero, quién sabe?... En fin, dejémonos de rezos y de escenitas patrióticas y pongámonos a pensar!... (Pausa) A Pancha lo que le gustaba era el olor a hombre... siempre estaba entre ellos... No será por eso que la historia patria la borra?... Sería de verdad una mujer caliente o es el truco que se usa para bajarle el piso?... Después de todo a mí que me importa?... (Se ríe y se va.)

(Al irse SI-NO se desaparece la escena y se ilumina la Oficina donde están Pancha, Leda y Lupe. Vuelven a parecer las diapositivas de Pancha y las fechas de nacimiento).

LEDA: Entonces, se vinieron a vivir a San José?

PANCHA: Sí y alquilé la casa de Taras. (Viendo la foto). Por qué no quitan esa foto?

LUPE: (La complace). Ya está... Ahora por qué no nos habla de la situación militar de Costa Rica en el 56?

LEDA: Sí... cómo era el ejército? Si es que había un ejército.....

PANCHA: Claro que sí!... Heredamos el modelo de las milicias españolas con su escalafón militar y todo.

LUPE: No era un ejército de campesinos?

PANCHA: No puedo negar que el pueblo respondió al llamado del Presidente y se unió al ejército, lo mismo que hice yo,

pero nosotros no lo formábamos. nos unimos a él!...

LEDA: Quien lo hubiera dicho, Costa Rica con ejército de verdad...

PANCHA: Y no lo duden porque teníamos cuerpos de Infantería, de Caballería y de Artilleros.

LUPE: Usted en cuál estuvo?

PANCHA: Yo me fui con ellos dispuesta a ayudarlos en todo... Cocinaba, repartía municiones, atendía a los heridos... hasta enterré muertos...

LEDA: Así que hacía de todo...

PANCHA: Sí... por eso fui nombrada Asistente del Presidente Mora y del Estado Mayor.

(Se apaga Oficina. Diapositiva que muestra un paisaje frondoso, muchos árboles y vegetación. Un árbol y varios arbustos distribuidos por el escenario. Grupos de soldados, unos debajo del árbol descansando y otros acostados. Se ven cansados. Unos soldados entran y otros salen. Hay un fogón de leña donde Pancha cocina y atiza el fuego. Entre los soldados está Gil. Un soldado que está acostado cerca de un arbusto se queja y otros dos se le acercan).

SOLDADO 1: (Revisándolo). Le duele aquí? (Se queja)

SOLDADO 2: (Idem). Mirá, le balearon la pierna. (El soldado continua quejándose) Podés moverla? (El soldado dice que no con la cabeza y se queja).

SOLDADO 1: Pancha!... (Pancha se vuelve). A éste le duele mucho la pierna.

PANCHA: (Le dice a un soldado que está cerca). Atendéme aquí!.. (Mientras el soldado sigue atizando el fuego Pancha se acerca y revisa al soldado que se sigue quejando). Se ve mal, hay que cortar el pantalón, la pierna está muy hinchada. (Se levanta y sale por lateral derecha, se oye su voz) Dr. Hoffman venga por favor!

(Al ratito entran el Dr. Hoffman seguido de Pancha, revisa al herido y se dirige a los soldados que están con el herido).

HOFFMAN: Ustedes dos vayan por una camilla y llévenlo con los otros heridos.

(Los soldados hacen lo que les dicen, se llevan al herido y vuelven a entrar).

PANCHA: (Al doctor). Después de repartir la comida le ayudo.

HOFFMAN: No, mejor consígame más medicinas y sobre todo vendas, ya casi no tenemos.

GIL: (Acercándose). Pancha y yo le acabamos de dejar unas.

PANCHA: Sí, le dejamos dos cajas y también la lista de los que se murieron.

HOFFMAN: Cuántos?

PANCHA: Seis.

GIL: Ya los enterramos.

HOFFMAN: (Viendo a los soldados). No me gusta como los veo, están muy desanimados...

PANCHA: Tuvimos mal día Doctor.

HOFFMAN: Sí... pero ya está anocheciendo y creo que hasta el amanecer estaremos tranquilos... Por qué no los anima un poco?

PANCHA: Quería ayudarle a usted.

HOFFMAN: Creo que hace más falta aquí, yo puedo llevarme a Gil.

GIL: Yo también creo que es mejor. (A Pancha) Cantáles algo... (Salen el Doctor y Gil)

PANCHA: (Pasando revista a los soldados). Qué pasa con ustedes?... No me digan que tienen tanta hambre que no pueden ni moverse...

SOLDADO 1: Estamos muy cansados y claro que tenemos hambre.

PANCHA: La comida ahorita está... pero mientras hay que levantar el ánimo... Vamos a ver quien se cuenta una historia?... (Nadie se mueve). Es que no hay ni un voluntario?... Vamos!

SOLDADO 2: Mejor cantá!

VARIOS: (A coro) Que cante..., que cante!...

PANCHA: Está bien, si eso es lo que quieren yo canto... claro que ustedes me siguen...

TODOS: De acuerdo!

PANCHA: Y que cantamos?... Una canción de guerra?...

TODOS: No!... No!...

SOLDADO 1: Algo sabroso!

SOLDADO 2: Una canción de amor p' a recordar a mi novia!...

TODOS: Eso, eso, una canción de amor!...

Pancha: Bueno, que les parece ésta... (Nombra una canción)

(Pancha nombrará varias canciones y todos dirán que no hasta que se deciden por una. La canción elegida debe ser una popular de esa época, en caso de que no se encuentre ninguna puede ser la que sigue o algo parecido. Pancha canta primero y luego la siguen todos. Los soldados se van animando poco a poco).

Abríme el portón mi vida
abríme el portón mi amor
no resisto ya tu ausencia
me muero de tanto amor.

Pronto seremos felices
no habrá nada que temer
ganaremos la batalla
paz tendremos otra vez

Abríme el portón mi vida
abríme el portón mi amor
que tu galán ya regresa
lleno de gloria y honor.

Veni a la sombra cariño
de este naranjo en flor
y en un abrazo apretado
te daré todo mi amor.

Abríme el portón mi vida
abríme el portón mi amor
no resisto ya tu ausencia
me muero de tanto amor.

(Se arma una gran algarabía, todos cantan y algunos bailan. Apagón. Desaparece el árbol y los

arbusos se distribuyen de otra forma. En la cámara blanca se ve la proyección de un cañon disparando. Se oyen los cañonazos y se ve la persona que lo está manejando. Gran ruido de batalla, por todos lados entran soldados que se tiran al suelo disparando. Pancha está con ellos. Muchos están exhaustos. En medio del ruido de la batalla se oyen las voces de los soldados).

SOLDADO 1: Ese maldito chunche nos va a matar!...

SOLDADO 2: Si seguimos así los machos ganan!

PANCHA: Eso nunca!... No queremos ser esclavos de los gringos!

SOLDADO 3: Aguantes compañeros!...

SOLDADO 4: Luchemos por nuestra libertad!...

SOLDADO 1: No puedo seguir, me jodieron la pierna!

SOLDADO 2: Vámonos de aquí!...

SOLDADO 3: No!... Muerte a los mercenarios!... Adelante compañeros!

PANCHA: Contra quién peleamos?

SOLDADO 3: Contra los gringos!...

PANCHA: Por qué peleamos?...

SOLDADO 4: Por la paz y la integridad centroamericana!

PANCHA: Qué es lo que quieren?

TODOS: Mandar en centroamérica!... (El cañón suena más seguido).

SOLDADO 2: Tengo miedo... no aguanto esa bulla!...

SOLDADO 1.: Retrocedamos!...

SOLDADO 3: Nunca!... Defendamos la Patria como si fuera nuestra madre!...

PANCHA: (Cogiendo un fusil). Compañeros, no vamos a retroceder!... (Yendo de un lado para otro). Tenemos que defender nuestra integridad!... (Animándolos). Vamos compañeros!... Libertad e independencia para los centroamericanos!.

SOLDADO 4: Muerte al invasor!

PANCHA: Adelante!... Tenemos que tomar ese cañón!...

(Pancha con su entusiasmo los hace levantarse y que la sigan repitiendo "Libertad e independencia para los países centromericanos!", Muerte a los filibusteros!". "Viva el Ejército costarricense!", etc. Pancha va a la cabeza siempre con el fusil en la mano avanzando hacia el cañón. El ruido se hace cada vez más fuerte y se ven los fogonazos del cañón.

Esta escena debe ser con el cañón disparando muy iluminado y el resto a oscuras para que los soldados y Pancha sean sombras que se mueven hacia el cañón, deben figurar que caminan aunque no se moverán del sitio. En esta escena sobresale siempre la figura de Pancha. En un momento Pancha se para y apunta el fusil, dispara y el hombre que está disparando el cañón cae. Es un face to face de Pancha contra el arma que los está matando. Los soldados vitorean a Pancha!...

Apagón. Desaparece todo. Música de la primera canción, la que cantaban los soldados antes de salir para la campaña. La canción se oye lejana. Se ilumina la Oficina del Presidente Mora en el frente de batalla, apenas hay una mesa y unos bancos. Sobre la mesa mapas y papeles. El Presidente está revisando unos documentos cuando entra Pancha).

PANCHA: Con permiso, señor Presidente!

MORA: Pase Pancha.

PANCHA: Don Juanito,... le saqué la lista de las bajas y de los heridos. (Se las da)

MORA: (Leyéndolas). Se las dió al Dr. Hoffman.

PANCHA: Sí señor!

MORA: (Siempre leyendo). Todos estos son heridos?

PANCHA: Solo 170 los demás son enfermos del cólera.

MORA: Lo único que nos faltaba, el cólera morbus!

PANCHA: En realidad hay pocos heridos, pero los enfermos son muchos y no hay donde meterlos.

MORA: Ya dí la orden para trasladarlos a Puntarenas. El Dr Hoffman y mi hermano los van a llevar.

PANCHA: Puedo ir con ellos?

MORA: Por supuesto, pero antes trate de conseguirme todo esto (le da unos papeles). Es importante.

PANCHA: (Coge los papeles). Sí, señor!... (Sale)

(Apagón. Música de fondo. Diapositiva de un camino con árboles, arbustos y mucho sol. En el centro del escenario camillas con enfermos del cólera. Varios se quejan, Pancha trata de atenderlos, les da agua y lo mismo el Dr. Hoffman. Soldados entran por un lado con más enfermos y salen por el otro lado pasando por detrás de la diapositiva. Pancha y el Dr. Hoffman van de un lado para otro dando ordenes y atendiendo a los enfermos.

Esta escena debe dar la gravedad de la epidemia y el problema que fue para Costa Rica. Varios deben morir y se separan para que unos soldados se los lleven a enterrar. Los únicos que deciden son Pancha y el Dr. Hoffman.

El Dr. Hoffman se adelanta hacia el centro del escenario, se ve muy preocupado, Pancha lo ve y poco a poco se le va acercando).

PANCHA: Lo veo muy desanimado doctor, se siente mal?

HOFFMAN: No se preocupe por mí, no me voy a enfermar...

PANCHA: Dios no lo permita!... Qué haríamos sin usted?...

HOFFMAN: Tanto como hacemos ahora...

PANCHA: No doctor, tanto no, usted es la vida en este lugar.

HOFFMAN: Una vida que se vuelve impotente ante tanto dolor!...

PANCHA: El dolor nos hace fuertes... no hay que perder la esperanza...

HOFFMAN: La esperanza es lo único que me mantiene en pie!... Cuánta miseria!... Cuánto sufrimiento!... Y ahora el cólera que triplica nuestro trabajo.

PANCHA: Doctor, usted nos enseñó que para poder vencer una enfermedad tenemos que conocerla.

HOFFMAN: Es cierto, pero sin medicinas, sin analgésicos... nuestra tarea es muy pesada!

PANCHA: Cuando lleguemos a Puntarenas la situación va a cambiar.

HOFFMAN: Así lo espero... Aunque allí no tenemos nada formaremos nuestro primer Hospital...

PANCHA: Claro que sí!

HOFFMAN: El camino es muy largo y tenemos muchas cosas que hacer...

PANCHA: Cuáles doctor?

HOFFMAN: Lo primero hay que levantarles el ánimo... El factor mental es un arma muy poderosa contra el cólera.

PANCHA: Lo haremos...

HOFFMAN: Tenemos que tratar que los enfermos estén limpios, que coman regularmente y, sobre todo, que no se resfrién.

PANCHA: Nada más!

HOFFMAN: Sí, encárguese de darles una cucharada de aguardiente alcanforada cada media hora.

Apagón. Desaparece todo y se vuelve a iluminar la Oficina donde están Leda, Lupe y Pancha).

PANCHA: El cólera mató más gente que la guerra, fue una época terrible!...

LUPE: Así lo afirman las estadísticas.

LEDA: Pancha, usted también estuvo en la segunda campaña, verdad?

PANCHA: Sí, volví al frente y ahí me quedé hasta el final.

LEDA: Cuáles son las batallas que más recuerda?

PANCHA: Las que más recuerdo ... la batalla del 11 de abril, la captura de los Vapores, la toma del Castillo, la batalla de las Cuatro Esquinas... todas fueron importantes para mí.

LUPE: Qué pasó después de la guerra?

PANCHA: Regresamos a nuestras casas, Gil y yo nos vinimos para la casa de la Puebla y, por un tiempo, mi vida fue tranquila... pero...

(Se ilumina lateral que representa la casa de Pancha en la Fuebla. Gil está arreglando unas cazuelejas, Josefa Mauricio está sentada remendando unas medias, Pancha, María Manuela y una vecina están haciendo bizcochos).

- GIL: (Va hacia Pancha y le muestra las cazuelejas) Ya están listas, quedaron bien, verdad? Todas se acercan a verlas menos Josefa que las mira y sigue cosiendo)
- PANCHA: (Las toma). Sí, creo que sí.
- MARIA: Están como nuevas mamá, como nuevas... (Van colocando los bizcochos en ellas y las ponen a hornear).
- VECINA: (A Gil). Lástima que las arreglara cuando vamos terminando la horneada.
- PANCHA: Eso no importa Finita... Gil es muy curioso cuando se trata de componer cosas.
- GIL: En este tiempo todo tiene que tener arreglo, la vida está muy cara.
- PANCHA: Y la plata no alcanza ni para lo necesario...
- VECINA: Idiay?... Como va a alcanzar si ni siquiera los del Gobierno se ponen de acuerdo...
- GIL: Esto de los cuartelazos tiene que acabarse, el pueblo necesita tranquilidad...
- VECINA: Por lo menos tener trabajo para ir la pasando...
- PANCHA: Sí Finita... por lo menos trabajo.
- GIL: (Arreglando la leña). Solo esta leña le queda Francisca?
- PANCHA: Afuera hay una poca pero está cele.
- MARIA: Ayer en la cerca de los Murillo vi leña seca botada... tal vez la regalen...
- VECINA: Adio!... Esos son Alejandro en puño... todo lo venden.
- PANCHA: Gil, por qué no va a preguntar?
- GIL: Está bien y si ahí no la consigo voy donde Matías.
- PANCHA: Vaya y vuelva rápido, la comida está lista.
- VECINA: (A Gil con cierta intención) Cuidado con don Matías que cuando empieza a hablar no para...

GIL: (Molesto) Si me tardo pueden comer sin mi. (Sale)

PANCHA: No debió decirle eso.

VECINA: Es que Matías toma mucho y le encanta emborrachar a la gente.

PANCHA: Sí... no me gusta que ande con él... pero Gil solo se toma unos tragos de vez en cuando.

MARIA: Ultimamente toma más.

JOSEFA: (Enojada). Vos no te metás con la vida de mi padre!

MARIA: Es la verdad y además está muy raro.

VECINA: Y no será que tiene otra mujer?... Los hombres cambian mucho cuando andan en esos enredos. (Josefa se ve molesta)

PANCHA: No... él y yo vivimos pobremente pero somos felices.

MARIA: Porque no se sienta mamá, debe estar cansada?

VECINA: Claro, ya falta poco y Josefa puede ayudarnos.

JOSEFA: Yo estoy ocupada...

PANCHA: No hace falta, estoy acostumbrada a trabajar todo el día.

JOSEFA: Y sobre todo a darle a la lengua...

VECINA: (Regañándola). No le habla así a su mamá!

JOSEFA: (Enojada) No es mi mamá! (Coge sus cosas y se va).

PANCHA: No sé qué hacer con esta muchacha...

VECINA: Tiene que tener mucha paciencia!

MARIA: Es una malcriada, no hay que hacerle caso...

PANCHA: Mire María Manuela, usted tiene que abrir bien los ojos y ser siempre usted.

MARIA: Por qué me dice eso mamá?

PANCHA: Los tiempos cambian mi hijita, ahora uno tiene que ver con cuatro ojos en lugar de dos y no dejarse porque las mujeres llevan las de perder.

MARIA: Mamá!... Usted habla como si nunca hubiera salido de la casa.

PANCHA: Porque salí se lo digo, sino mirá: se ganó la guerra contra los filibusteros pero... ahora, todos los días, nos quedan pequeñas guerras que ganar. La batalla de nosotros, los humildes, no termina nunca. Cuando no es una cosa es la otra...

MARIA: Ay mamá!... A veces yo ni la entiendo...

PANCHA: Uno solo entiende si abre bien los ojos porque hay muchos que se hacen los ciegos por conveniencia... (Huele a quemado). Ay Dios mío!... Ya se me quemaron los bizcochos... (Corre a la cocina).

(Desaparece casa de la puebla y se ilumina otra vez la Oficina de las investigadoras)

LUPE: Y todo siguió bien?

PANCHA: No, después tuve problemas familiares.

LEDA: Usted se refiere a los asuntos de adulterio e injurias?

PANCHA: Sí, cómo saben ustedes?

LUPE: En los años 66 y 68 los Archivos Nacionales recogen dos denuncias tuyas que se ventilaron en el Juzgado del Crimen.

(Apagón. Musica de fondo. Diapositiva que dice:

31 de diciembre de 1866.

Asunto: Injurias y calumnias. Pancha Carrasco
contra Josefa Mauricia Zúñiga.

Lugar de la acción: Calle de la Puebla.

Se ilumina en lateral calle de la puebla. Josefa Mauricia se cruza con dos mujeres y se detiene a hablar con ellas.)

MUJER 1: (Parando a Josefa). Josefa, qué dicha que te veo, cómo te ha ido?

JOSEFA: Idiay, como siempre...

MUJER 2: Se arregló el enredo con tu madrastra...

JOSEFA: Qué va... cada vez está peor!

MUJER 1: Y por fin vendió la casa de Cartago?

JOSEFA: Claro que la vendió, como no pudo dársela a su hija!...

MUJER 2: Gil no se lo debió permitir.

JOSEFA: Es que mi padre es demasiado flojo.

MUJER 1: Bueno, pero algo les tocará.

JOSEFA: Ni un cinco, es una tacaña.

MUJER 2: Quien la ve tan buena!...

JOSEFA: Con su hija tal vez, porque a mí no me puede ni ver!

MUJER 1: Vos tampoco la querés.

JOSEFA: La odio!

MUJER 2: Calláte que ahí viene. (Entra Pancha que se da cuenta que se callaron al verla)

PANCHA: Qué andás haciendo Josefa?

JOSEFA: Lo que a usted no le importa!

PANCHA: No seás insolente!... No me gusta que me faltés al respeto.

JOSEFA: Usted tampoco respeta a mi padre!

PANCHA: No quiero hablar de eso con vos.

JOSEFA: Claro, no le conviene. Usted siempre se calla y se guarda lo suyo.

PANCHA: Lo mío, lo que gano con mi trabajo.

JOSEFA: Con su trabajo de alcahueta!

PANCHA: (Enojada). Malcriada!... Ve que te voy a pegar! No te permito que me tratés así! (La coge de un brazo y Josefa se suelta furiosa)

JOSEFA: Vieja puta!... Alcahueta!...Usted a mí no me toca.

(Pancha trata de cogerla pero Josefa furiosa se avalanza sobre ella y la agarra del cuello mientras la insulta. Las mujeres tratan de separarlas.)

Apagón. Desaparece todo. Se enciende el otro lateral que es la casa de Pancha en la Puebla. Diapositiva que dice:

17 de febrero de 1868.

Asunto: Adulterio. Pancha Carrasco contra Gil Zúñiga.

Están en escena Gil y Pancha).

- PANCHA: Usted ya no se aguanta... No le da vergüenza andar con muchachitas?
- GIL: De qué habla?
- PANCHA: De la muchachita esa...
- GIL: (Haciéndose el tonto). Cuál?...
- PANCHA: No se haga, usted sabe de quien hablo.
- GIL: Usted come mucho cuento.
- PANCHA: No es ningún cuento que usted y Fulgencia Palma se entienden.
- GIL: Vos estás loca?
- PANCHA: Loca no, muy cuerda y le voy a decir algo...
- GIL: Ya venís con otra historia...
- PANCHA: Es en serio Gil... Usted está haciendo el ridículo.
- GIL: Ahora de qué habla?
- PANCHA: Hablo de que le da vuelta, le saca la plata y se divierte con otro.
- GIL: Usted está loca...
- PANCHA: Pregunte con quien anda la tal Fulgencia cuando usted sale... (Enojada) Y te lo voy a decir, cuando vos salís entra tu hijo... se están riendo de vos.
- GIL: (También enojado) Sos una vieja de patio y ya no sabés que inventar.
- PANCHA: Yo no invento nada... y mejor se va de una vez porque ya presenté la demanda de divorcio por adulterio!
- GIL: (Se ríe) Demanda de divorcio?...Y usted cree que le van

a hacer caso?...

PANCHA: Ya me conoce no soy de las que se quedan calladas.

GIL: (Burlándose). Va a hacer el ridículo!...

(Apagón. Desaparece todo y sale SI-NO con un cartel en forma de balón que dice: Telenovela actual. Se pasea por el escenario muy serio, se queda viendo al público y se enjuga una lágrima y se dirige a Lupe y Leda que están en la Oficina).

SI-NO: Me conmovió!... Estoy profundamente conmovido!... Qué mujer más sufrida!... Parece de telenovela... La santísima, qué injusticia!... (Sonriendo y haciendo piruetas) Claro que uno se pone a pensar... y a pensar... y me digo: Por qué la hijastra la acusa de alcahueta y, además, le dice puta?... Tenía razón o es que presiente que Pancha va a terminar sus días administrando un "chisperillo"... Por supuesto que todo puede ser y no ser... unos lo afirman y otros lo niegan... Yo estoy de acuerdo con todas las versiones... (Muy picaresco al público). Qué me dicen de aquel Comandante?... Y de don Juanito y su hermano?... Fue su Asistente o les administraba la cama?... Son calumnias o... En fin, la respuesta es de ustedes porque yo, bueno yo, lo acepto todo!...

(Sale Si-NO. Apagón. Se ilumina Oficina donde están Lupe, Leda y Pancha).

PANCHA: La demanda de divorcio no prosperó... Gil tenía razón... tuve que aguantarlo hasta el último día de mi vida.

LEDA: No sigamos hablando de eso...

LUPE: (A Pancha). Le gustaría revisar con nosotras el último material?

PANCHA: Claro que sí!

LUPE: Esto es lo que tenemos. Una diapositiva de la pensión.

(Aparece diapositiva que dice:

El Presidente Bernardo Soto y el Poder Ejecutivo conceden a Francisca Carrasco Jiménez en 1886 una pensión mensual de quince colones por su participación durante las Campañas de 1856-57

contra los filibusteros.

Pancha se acerca a ver la diapositiva y queda de espalda al público)

PANCHA: Esa pensión nunca me la pagaron...

LEDA: Por que?

PANCHA: Primero presentamos un montón de papeles... después nos dijeron que no había plata... teníamos que esperar... y así nos cuentearon a pesar de que la solicitud me la hizo don Mauro Fernández.

LUPE: También tenemos esta otra diapositiva del Club de Jardines.

(Aparece diapositiva que dice:

15 de agosto de 1975, Año Internacional de la Mujer. Club de Jardines coloca placa conmemorativa en el Parque Central de Hatillo que dice: Pancha Carrasco, nuestra soldadera del 56.).

LUPE: Bueno, es curioso como, a pesar de todo, la sacan en la Serie Filatélica:

(Aparece diapositiva que dice:

Enero 1985. Serie Filatélica Héroes de la Campaña del 56. Emisión de estampillas con los retratos de :

Pancha Carrasco estampilla de \$1.50

José Joaquín Mora de \$0.50

Juan Rafael Mora de \$8.50

LEDA: Claro, también tenemos los proyectos presentados a la Asamblea en 1984 y 1985... que en 1988 siguen pendientes.

(Diapositiva que dice:

Proyecto de Ley presentado a la Asamblea Legislativa para concederle a Francisca Carrasco Jiménez el título de Heroína Nacional. Este proyecto fue acogido por la Diputada Matilde Marín y pasado a la Comisión de Honores que lo recomendó al Plenario.)

PANCHA: Y por qué sigue pendiente?

LEDA: Porque cuando se discutió en la Asamblea Legislativa se dijo que hacerla a usted Heroína Nacional era cercenar la valentía de los héroes-hombres de la Gesta del 56.

PANCHA: Eso quiere decir que lo que hacemos las mujeres no tiene valor...

(Pancha lentamente se retira hacia el fondo y queda resaltando su silueta en la oscuridad. Las investigadoras la miran).

LEDA: Yo pienso que Pancha vive.

LUPE: Su figura irrumpe del pasado.

LEDA: Reclama sus derechos,
aquella pensión
nunca cobrada.

LUPE: Pancha mujer
General de División.

LEDA: Regresa valerosa
para ser y defenderse.

LUPE: Hoy como ayer
reclama.

LEDA: Pancha madre
General de División.

LUPE: Mujer, en la Gesta del 56.

LEDA: En una batalla de hombres
tu figura se levanta.

LUPE: En una batalla de hombres
tu voz llena la oscuridad

LEDA: En una batalla de hombres
rechazas al filibustero

LAS DOS: Pancha amiga
General de División

(Se ilumina Pancha con un reflector directo)

PANCHA: Hombres y mujeres

fuimos importantes en la guerra
Para mí no fue una guerra de hombres
fue una guerra de ideales.

Los hombres en el frente
y yo con ellos
Las mujeres aquí
sustituyéndolos en sus trabajos
y de esta manera, entre todos,
ganamos la batalla.

La historia no puede borrar
lo que hicieron las mujeres
lo que hicieron los hombres

La historia no puede borrar
lo que hice yo
por eso reclamo
Reclamo mis derechos como mujer
y como General al lado de mis compañeros

La Patria no puede olvidarme!

(Se apaga y desaparece Pancha. Leda y Lupe en la
Oficina)

LEDA: Ahora empecemos a escribir!

LUPE: De acuerdo, ya tenemos todo!

(Por el lunetario corriendo y gritando "un momen-
to" entra SI-NO y llega hasta donde están las
investigadoras).

SI-NO: Lo tienen todo?...Y por dónde van a empezar?

(Apagón y solamente queda iluminada la figura de
Pancha).

**SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS**